



# GUÍA ESPIRITUAL PARA EL PEREGRINO

"La misericordia  
es la viga que sostiene  
la vida de la Iglesia"

MV 10

**JUBILEO  
DE LA  
MISERICORDIA**





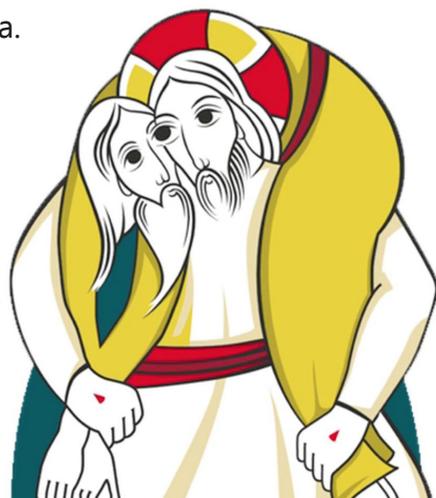
## AMBIENTACIÓN

Es deseo del papa Francisco al convocar este año de la Misericordia, que sea para todos una experiencia viva de la cercanía del Padre, como si se quisiese tocar con la mano su ternura, para que se fortalezca la fe de cada creyente y, así, el testimonio de todos sea cada vez más eficaz.

Desde esta guía deseamos ayudarte a reflexionar sobre la misericordia de Dios. Pretendemos también darte las pautas necesarias para ganar el jubileo, y facilitarte a tener una fuerte experiencia de encuentro con el Señor mediante la oración y meditación de algunos puntos que presentamos.

Para ganar el jubileo es necesario:

- Hacer una breve peregrinación a algún templo jubilar (seguramente ya la has realizado hasta llegar aquí).
- Estar libre de pecados, por tanto, confesar los pecados acercándose al Sacramento de la Reconciliación.
- Participar en la celebración de la Eucaristía.
- Rezar por las intenciones del Papa.





## PRIMER MOMENTO

### PALABRA DE DIOS

La Palabra de Dios siempre nos ilumina. Sobre el texto que proponemos para la reflexión, nos dice el papa Francisco que Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta que no se haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. En esta parábola encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo lo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

#### ***Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-10***

*Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a Él para oír-le, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este acoge a los pecadores y come con ellos». Entonces les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el campo, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: “Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido”. Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión. O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: “Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido”. Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».*



## SEGUNDO MOMENTO

# EXAMEN DE CONCIENCIA

## PARA LA CONFESIÓN

Presentamos treinta preguntas propuestas por el papa Francisco para hacer una buena confesión. Estas preguntas te pueden ayudar a revisar tu vida, tus actitudes, tu vivencia de la fe. Reflexiona un instante sobre las cuestiones que el Papa nos propone. En el Sacramento de la Reconciliación el Señor ofrece su perdón y su misericordia. ¿Hace mucho tiempo que no te confiesas? Hoy sería un buen momento.

### *En relación a Dios*

¿Solo me dirijo a Dios en caso de necesidad? ¿Participo regularmente en la Misa los domingos y días de fiesta? ¿Comienzo y termino mi jornada con la oración? ¿Blasfemo en vano el nombre de Dios, de la Virgen, de los santos? ¿Me he avergonzado de manifestarme como católico? ¿Qué hago para crecer espiritualmente, cómo lo hago, cuándo lo hago? ¿Me revelo contra los designios de Dios? ¿Pretendo que Él haga mi voluntad?

### *En relación al prójimo*

¿Sé perdonar, tengo comprensión, ayudo a mi prójimo? ¿Juzgo sin piedad tanto de pensamiento como con palabras? ¿He calumniado, robado, despreciado a los humildes y a los indefensos? ¿Soy envidioso, colérico, o parcial? ¿Me preocupo de los pobres y de los enfermos?

¿Soy honesto y justo con todos o alimento la cultura del descarte? ¿Incito a otros a hacer el mal? ¿Observo la moral conyugal y familiar enseñada por el Evangelio? ¿Cómo cumplo mi responsabilidad de la educación de mis hijos? ¿Honro a mis padres? ¿He rechazado la vida recién concebida? ¿He colaborado a hacerlo? ¿Respeto el medio ambiente?

## *En relación a mí mismo*

¿Soy un poco mundano? ¿Como, bebo, fumo o me divierto en exceso? ¿Me preocupo demasiado de mi salud física, de mis bienes? ¿Cómo utilizo mi tiempo? ¿Soy perezoso? ¿Me gusta ser servido? ¿Amo y cultivo la pureza de corazón, de pensamientos, de acciones? ¿Nutro venganzas, alimento rencores? ¿Soy misericordioso, humilde, y constructor de paz?



## TERCER MOMENTO

### **ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA MISERICORDIA TOMADAS DE LA BULA DEL JUBILEO DE LA MISERICORDIA 'MISERICORDIAE VULTUS'** *(Léelas despacio y reflexiónalas)*

**Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre.** El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús. El Padre, « rico en misericordia » (Ef 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como « Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad » (Ex 34,6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la « plenitud del tiempo » (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios. (MV 1)



**La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud.** Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona y ofrece gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falta de compasión. (MV 8)

**La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia.** Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes. Nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. (MV 10)

**La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo.** De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en las hermandades y cofradías, allí dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia. (MV 12)

**En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales,** que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. (MV 15)

**Es vivo deseo del Papa que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales** (*visitar y cuidar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, redimir al cautivo, enterrar a los muertos*) **y las espirituales** (*enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que yerra, perdonar las injurias, consolar al triste, sufrir con paciencia los defectos del prójimo, rogar a Dios por los vivos y difuntos*). Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. (MV 15)

**¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida!** Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Ante tantos crímenes cometidos, escuchad el llanto de todas las personas desposeídas por vosotros de la vida, de la familia, de los afectos y de la dignidad. Seguir como estáis es sólo fuente de arrogancia, de ilusión y de tristeza. La verdadera vida es algo bien distinto de lo que ahora pensáis. (MV 19)

**El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia.** La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Nadie como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. (MV 23)





### ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO PARA EL AÑO DE LA MISERICORDIA

**Señor Jesucristo,**

tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,  
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.  
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena de buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres, proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a Ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.